

## ***Una vez más: ¡no perded tiempo!***

**León Trotsky  
de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 358-360; también para las notas. 30 de abril de 1919, Moscú. Publicado en *V Puti*, número 39.)

La situación en el frente del este sigue siendo inquietante. Los refuerzos llegan muy despacio. No se observa la intensidad necesaria en el ritmo del trabajo de los organismos soviéticos. En gran medida esto se explica porque durante año y medio de poder soviético nos hemos acostumbrado demasiado a los peligros y a superarlos victoriosamente. Muchos camaradas discurren así: “¿Acaso puede Kolchak vencer al poder soviético? Y con esto se tranquilizan. Semejante estado de ánimo encierra grandes peligros. En todo caso frena considerablemente la movilización de las fuerzas necesarias y aleja, con ello, la hora de nuestra victoria, cuando lo que necesitamos es una victoria rápida. No tenemos derecho a perder tiempo. El país está hambriento, necesita trigo, carbón, petróleo, algodón. Y todo esto sólo puede proporcionárselo a los obreros y campesinos una victoria rápida y decisiva. Pero una victoria así no es posible más que si todas las fuerzas avanzadas de la clase obrera y del campesinado consciente se ponen en tensión con auténtico espíritu revolucionario.

El trabajo va muy despacio. Muchas decisiones y medidas que podrían ser tomadas hoy se aplazan para mañana. Se pierde mucho tiempo en la transmisión de las órdenes de unos organismos a otros. Los responsables locales no siempre verifican la ejecución de las decisiones. Muchos se conforman con palabras.

Los intereses localistas siguen ejerciendo demasiada influencia sobre el esfuerzo para ayudar al frente del este. Un número excesivo de cuadros son considerados “irremplazables” en las funciones locales. Y se tarda mucho en reemplazar aquellos que han sido designados para el frente; se realiza muy lentamente el traspaso de funciones. El material móvil que necesitan las unidades de refuerzo no es pedido con la antelación debida. Por todas partes se observa falta de coordinación. Una hora perdida por aquí, otra media hora por allá, en una transmisión, días enteros en otro lugar... Y en definitiva los refuerzos llegan al frente una semana más tarde de lo que podrían haber llegado. En la guerra el tiempo tiene más importancia que en cualquier otro dominio.

¡Camaradas, miembros de los comités ejecutivos de las provincias y distritos, de los comités del partido! De vosotros depende dar un nuevo impulso a todo este trabajo. En nuestro mecanismo soviético se ha acumulado ya no poca rutina, papeleo, una nueva *oblomovschina* una *oblomovschina* soviética<sup>1</sup>. Es necesario que el esfuerzo de ayuda al frente oriental no sea paralizado por esos vicios. El comité central exige que las organizaciones locales concentren las tres cuartas partes de sus fuerzas en llevar a cabo las sucesivas movilizaciones, formaciones y envío de refuerzos al frente del este. Esta decisión del comité central del partido hay que entenderla al pie de la letra. Es decir, de cada cuatro cuadros locales tres deben ser dedicados al trabajo militar, en el sentido amplio del término. Lo repito una vez más: cada provincia, cada distrito debe actuar como si el peligro de Kolchak le amenazara directamente, en los límites de su demarcación, y hubiera que hacerle frente con las fuerzas propias únicamente.

---

<sup>1</sup> Término derivado del nombre de Oblomov, personaje de una novela de Goncharov, encarnación de la holgazanería, de la pereza mental. [NDE]

Hay que acelerar el envío al frente de los camaradas movilizados por el partido y los sindicatos.

Hay que llevar a término con toda decisión lo dispuesto por la resolución del 25 de abril del presente año, del Comité Central Ejecutivo Panruso y del Consejo de Defensa: el envío de 10 a 20 hombres por cada comarca.

Hay que tomar, simultáneamente, medidas para acelerar la formación y el envío sistemático de refuerzos.

La clase obrera rusa se encuentra ante la última prueba grave. Esta prueba será soportada; la victoria será alcanzada, pero con una condición: no abandonarse al optimismo, no dejar las cosas para los otros, no confiar en el azar, no perder ni un minuto.

Que cada militante soviético, cada miembro del partido, coloque sobre su mesa de trabajo o su máquina, un letrero: *¡Recuerda el frente del este! ¡ No pierdas tiempo!*

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)